

Efesios

INTRODUCCIÓN

La epístola del apóstol Pablo a los Efesios es la más profundamente espiritual de todas sus cartas. Alcanza un nivel espiritual más alto de su experiencia que cualquiera otra de sus cartas en las escrituras. Se la ha comparado con el libro de Josué en el Antiguo Testamento como un manual para la vida cristiana de los santos. La herencia de la Promesa en la Tierra. Algunos de los antiguos comentaristas lo han comparado con el corazón en el cuerpo humano, el órgano más vital e importante. Por consiguiente no en las extremidades, sino en el mismo centro de nuestro organismo físico. Así que esta epístola es el mismo corazón del Nuevo Testamento, y constituye el mismo centro de espiritual de la experiencia y enseñanza paulina.

La nota predominante es el tercer versículo del primer capítulo, la Alabanza es a Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo".

Este versículo, infelizmente traducido "en los lugares" celestiales, no describe para mucho una situación local sino como una región espiritual o esfera de vida a partir de la resurrección. Ese reino de cosas divinas que están más alto y más santo del mundo sobrenatural, donde nosotros conocemos a Dios y moramos con Jesucristo en comunión con el Espíritu Santo. Es parte de un mundo real lleno de verdades gloriosas, pero todavía inadvertido por nuestros sentidos.

Nosotros ya estamos en ese reino celestial a través de la vida de resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Es iluminado y vivificado por el Espíritu Santo. Es el mismo elemento de nuestra nueva vida, y en él nosotros nos hemos introducido al goce de nuestra nueva vida, y en El nosotros estamos presentes para gozar las bendiciones indecibles que se llaman aquí las bendiciones "espirituales".

Estas bendiciones se despliegan en detalle a lo largo de la epístola. La primera bendición, es la bendición de nuestra elección divina en el propósito eterno de Dios. Luego está la bendición de la redención, seguida por la bendición de nuestra salvación personal y llamado. Entonces viene la bendición del sello por el Espíritu Santo. Esto es seguido por la bendición de nuestra iluminación divina, a saber: "la esperanza a la que El nos ha llamado, las riquezas de su herencia gloriosa en los santos" (1:18).

Estos conceptos llenan al primer capítulo.

El segundo capítulo nos muestra la bendición indecible de ser vivificados con Cristo a través de Su muerte y resurrección, y nuestra exaltación en Él para compartir Su vida de ascensión en el cielo. Luego viene la bendición de nuestra vida colectiva como Cuerpo de Cristo, la Novia y el Edificio de Dios, la bendición que nosotros compartimos con la Iglesia de Jesucristo.

Esto nos lleva a una experiencia personal todavía más profunda de ser bendecidos "con todos los santos". Nosotros venimos a saber en el capítulo tres, "seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (3:18-19).

Habiéndonos llevado adelante y hacia arriba a una altura infinita de ser bendecidos, el apóstol nos devuelve a la tierra, y nos toma en la esfera práctica de nuestra vida común en nuestras casas, nuestro negocio y nuestras relaciones sociales; y despliega sobre nosotros la bendición de santidad práctica en nuestro diario vivir como maridos y esposas, padres y niños, amos y sirvientes, hermanos y ciudadanos - representando a Cristo, y haciendo realidad Su vida, en medio del mundo, tentaciones y adversidades.

Finalmente, la bendición de la coronación en el conflicto supremo y completo de la victoria de los santos que se ve en el cierre, dónde nos encontramos a las mismas puertas del cielo y ante los principados y poderes del infierno, y que somos "más que vencedores por medio de Aquel que nos amor" (Romanos 8:37).

Cosas así están al alcance de esta gran epístola. En total contiene tantas palabras como un sermón común, pero pesa más que cualquier riqueza, o belleza por su calidad espiritual que cualquier otro sermón que haya sido alguna vez escrito o predicado. Permítanos reverentemente llevar a cabo nuestra guía celestial a todos, para que sean conscientes de las bendiciones del Espíritu en las regiones celestes, y a medida que transcurre el estudio de esta epístola, su pueda crecer. "Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido" (1 Corintios 2:12) (El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Efesios 1:1-3

Efesios ha sido llamado El Josué del Nuevo Testamento. Por eso en ambos libros (Efesios y Josué) En el libro de Josué para los israelitas se promulga un escenario de conflicto, y fracaso, victoria, descanso y posesión, y en el libro de Efesios para los creyentes cristianos, es la herencia espiritual que tienen por pertenecer al pueblo de Dios

Dios da en los creyentes las bendiciones espirituales aquí en tierra que los prepara para el cielo. Estas son las bendiciones espirituales que nosotros hemos heredado Los hijos de Dios, debe tomar posesión de ellas. Matt. 18:20 John 17:21-23 Rom. 6:3-41 Cor. 12:132 Cor.

5:17 Gál. 2:20 Ef.. 1 (todo) Ef. 3:16. 2 Tim. 2:1
He.. 2:11, 18 He. 10:19-20 He. 12:281 Pe. 2:5, 9-10
2 Pe. 1:3-4 1 Pe. 3:121 Juan 3:1-31 Juan 5:12

Efesios 1:4

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1:4).

Nosotros estamos atrasados con respecto a las edades pasadas, y enseñamos que Dios estaba pensando en nosotros, mientras que también nos amaba y había planeado bendecirnos. La redención entonces no es un pensamiento posterior, no es tampoco el remedio para solucionar el tremendo problema que trajo la caída, sino el eterno amor de Dios para con la humanidad. Podemos escucharlo a El hablar con las palabras que el profeta Jeremías: “Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jeremías 31:3), eterna en su comienzo y consumación. Dios nos escogió y Su propósito es salvarnos y bendecirnos desde antes de nacer. Por lo tanto, Él nos hizo con el propósito de salvarnos. Nuestra misma creación está diseñada para un destino más alto que solamente ser parte de la naturaleza humana. Hemos sido pensados desde siempre con la dignidad más alta de los hijos de Dios.

Es más, si esto es verdad, el propósito de Dios para nuestra salvación y bendición fue anterior a la misma creación del mundo. Entonces, el mundo fue hecho en vista del futuro eterno del hombre. Toda la creación debe haber sido diseñada para ilustrar y establecer el gran trabajo de la nueva creación. Las luces que brillan en el cielo deben haber sido figuras de lo que luego sería la luz de la vida. La belleza y gloria de la naturaleza fue establecida como un alfabeto, para deletrear la historia de la redención.

Más allá, esto implica que el pensamiento de nuestra salvación era anterior al hecho de nuestra caída. Nosotros fuimos escogidos en Él antes que Satanás y el pecado aparecieran en escena en la tierra en el Edén para arruinar la inocencia y la felicidad del hombre. Por consiguiente Dios empezó mucho tiempo antes del diablo interviniera. La redención no es ningún segundo pensamiento, ningún esquema terapéutico para arreglar el trabajo arruinado por el diablo. Dios tuvo primero un plan para que toda la naturaleza fuera formada, toda la existencia fuera creada y todas las demás cosas también. ¡Eso es lo que viene con las alas de la fe! Ese es el horizonte maravilloso que está diseñada para que el alma se ligue con el cielo!

Que grandeza y majestad agrega a la existencia la perspectiva del Hijo de Dios y la herencia de Su gloria!

"Él nos escogió en Él" (Efesios 1:4). El propósito de Dios es bendecirnos y Su bendición tiene directa relación con el Señor Jesucristo, y con Él sólo. A Él le ha sido confiada la eternidad para todos lo que lo aceptan. El Padre pensó y ejecutó todos los planes y propósitos. Lejos quedó atrás la historia de la salvación y el Pacto de la redención entre el Padre y el Hijo en una sublime transacción por medio de la cual el Padre promete todas Sus bendiciones y Su gracia, y el Hijo cumple todas las condiciones por medio de las cuales se convierte en el único merecedor de todo el mérito por la salvación del hombre. Por consiguiente, como el Hijo de Dios, el Hijo del hombre, la gran Cabeza del Pacto de redención, resiste todas las cosas y se convierte como el medio por el cual son todas las cosas.

Todas las cosas por Él fueron hechas, y toda la creación subsiste por Él. "Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1:17). El apóstol expresa esta sublime verdad en la epístola a los Colosenses, en la cual él escribe al mismo tiempo que escribe la carta a los Efesios. Él es llamado en el libro de Apocalipsis, "Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (13:8). Dios pensó siempre que Cristo viviría, moriría, resucitaría y reinaría para la redención de los hombres. Así que nosotros lo encontramos en la visión notable del octavo capítulo de Proverbios que habla del tiempo cuando no había profundidades, ni ninguna fuente de aguas, antes de que las montañas fueran creadas, antes de que la tierra fuera extendida más allá, antes de que el firmamento se estirara en lo alto: "Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo" (8:30). Entonces, con la ternura indecible Él agrega: "Me regocijo en la parte habitable de su tierra; Y mis delicias son con los hijos de los hombres." (8:31).

Así fue que nosotros fuimos escogidos en Él, y el perfecto plan de Dios se concretó por el Capitán de nuestra salvación, que trajo a muchos hijos a Su gloria, para que todas las edades pudiesen entrar en un nuevo orden por medio del puente que Cristo estableció con su vida, muerte y resurrección entre el Creador y la creación.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Por qué Dios escoge a algunas personas y a otras no?

Dt. 7:7 Lc. 6:13 Juan 6:44 Juan 15:16-19. Rom. 9:18-24 1 Cor. 1:27-29 1 Pe. 1:1-2

Efesios 1:5-6

Que nosotros debemos ser sus hijos (ver 1:5). Su objetivo eterno fue hacer que un nuevo orden se estableciera. El más grande Arcángel en la gloria no fue un hijo –sino un siervo. Pero Su corazón de Padre anheló el compañerismo con sus hijos, y propuso un plan maravilloso para traer a toda la raza a formar parte de su misma descendencia, para representarlo en la esfera más baja de Su creación, y del otro lado, el sentado sublime en Su trono.

Esta es la parte que nos toca como un gran privilegio; no como meras criaturas de Dios, tampoco como siervos de Dios, pero como Sus hijos. Hijos, no únicamente por ser parte de la nueva creación, sino hijos por la unión que tenemos con el Señor Jesucristo.

y la participación de su misma naturaleza, para así también decir como El: “mi Padre y su Padre, ...mi Dios y su Dios” (Juan 20:17b). “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1:4)— Su propósito no es solamente que lo representemos, sí no también que seamos Su perfecta imagen. Todo esto va más allá de nuestras críticas, y saber que esta santidad consiste en la perfección del amor que es la gloria de la esencia de Su naturaleza. Esto es tan evidente, por lo tanto, que ninguno que habla de ser elegido para la salvación, no importa lo que haga o haya hecho. Sería ignorancia y una burla grotesca si pensáramos que la salvación depende de buenas obras. Somos elegidos para ser santos e ir al cielo por fe, pero también para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado (1:6).

“Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (2:7).

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Qué propósito tuvo Dios al elegirnos?

Juan 15:15-17 Juan 17:15-19 Rom. 8:29

2 Cor. 5:14-15

Col. 1:16

Efesios 1:7-8

“En quien tenemos redención por su sangre,” (Efesios 1:7a).

Redención significa liberación por medio de un rescate, liberación de las cadenas y el juicio que merece condenación. No hay buena voluntad ni clemencia pasando por alto o cubriendo una falta, es la justicia estricta reconociendo la demanda en su magnitud más plena, reuniendo cada prueba, y dando el pago completo por la pérdida del otro .

Hay un tipo de leche-casi-agua en la teología sentimental que prevalece extensamente y hace perder de vista la verdad. Que muestran como una mera especulación filosófica que hay que creer sobre la cruz de Cristo como que fue una lección simplemente del objeto por parte de Dios mostrar al mundo la belleza de Su paciencia, sumisión, y hasta el mismo-sacrificio en el carácter de Jesús. Muchos están deseosos y también admiten que fue una exhibición llamativa y poderosa del amor de Dios. Para atraer los corazones de los hombres; y que su sufrimiento no fue en vano, sino que su sufrimiento fue suficiente legado. No había ninguna explicación de la ley sobre la expiación o la substitución de un inocente por una persona culpable. En una palabra no había ninguna expiación real por sangre, pero fue diseñada por Dios como una expresión moral y persuasión espiritual.

Esta no es una doctrina bíblica de redención. Este es el otro evangelio, del cual el apóstol Pablo dijo de quienes lo predicaban: “que sean eternamente condenados” (Gálatas 1:8).

La redención por la sangre reconoce, en primer lugar, el hecho real de pecado, Y la inexorable necesidad de satisfacción por la demanda de justicia, equidad y ley.

Hay algo en el instinto de la humanidad que es parte de la aptitud de las cosas, y una intuición puesta directamente por el Creador, que nos dice que el que pasa por alto los errores más bajos se expone a los errores más altos.

El hombre que puede pensar con sangre fría y un espíritu firme no se librará del abuso vergonzoso del sentido de inocencia, y sufrirá la impotencia y la virtud será destituida de su verdadero sentido moral y será capaz, quizás, de hacer las mismas cosas que condena.

El viejo romano heroico dio la voz a este sentimiento cuando su propio hijo fue traído ante él para recibir el castigo por el crimen de traición, y la ley y el testimonio de dos exigieron su muerte instantánea. Ni la voz de la familia, del estado, ni del padre fueron capaces de conseguir piedad para su vida, fue castigado severamente. El padre dijo: "Yo soy un padre, y tengo mis sentimientos humanos tanto como ustedes; pero yo soy un juez y es simplemente lo que debo ser.

Esta es parte de la constitución de la naturaleza y carácter de Dios, por lo tanto El no podría pasar por alto el pecado sin dejar de ser Dios. El corazón de padre está prono para amar y salvar al pecador, pero Sus perfectos atributos demandan la aplicación de Su perfecta justicia. Esto fue así, Dios en su sabiduría estableció un plan maravilloso, que Su Hijo tenía que venir a la tierra y tomar la naturaleza del hombre y asumir la responsabilidad por el pecado de la humanidad como propio, y aceptar el castigo de la cruz para satisfacer la demanda de la justicia divina.

El precio que se pagó por el rescate fue con sangre. "Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona" (Levíticos 17:11). Él dio Su vida por nosotros; y la volvió a tomar por medio de Su divino poder en la resurrección, y Él hace lo mismo con nosotros. Así como dió Su vida primero por nosotros, ahora El es dado a nosotros.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

La redención es la liberación del pecado y de sus malas consecuencias, por medio de la expiación hecha por nuestro Señor Jesucristo

¿Es la redención el efecto de nuestro perdón o es el perdón el resultado de nuestra redención? (En otras palabras usted ha sido redimido porque ha sido perdonado o usted ha sido perdonado porque ha sido redimido? ¿Qué es lo primero?)

Is. 44:22 Is. 43:26 Juan 1:91 Juan 5:10

Efesios 1:9-10

Sabiendo nosotros el misterio de Su voluntad. La palabra misterio literalmente significa algo que está disimulado u oculto antes de ser completamente conocido. Nosotros usamos comúnmente esta palabra para denotar algo que esta fuera de toda comprensión o entendimiento. Pero ese no es el significado que le da el Nuevo Testamento. Significa, que es un hecho o doctrina que se ha disimulado o que no ha sido completamente revelado, y que ha sido conocido a través del tiempo por figuras o símbolos. Cuando la doctrina es dada a conocer debe ser claramente como cualquier otra. Tal como fue la doctrina del llamamiento de Dios a los Gentiles, la cual se mantuvo disimulada en parte,

Y que fue dada a conocer completamente cuando vino el Salvador.

Y que había sido en el tiempo una verdad oculta— *aunque también cuando fue revelada tampoco fue comprendida*. Como lo dice Colosenses 1:26, " El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos". Lo mismo sucedió con la doctrina de la elección. El misterio fue revelado cuando fueron conocidas las conversiones de los elegidos de Dios. También ocurrió lo mismo con la doctrina de la encarnación del Redentor y la expiación, y el plan completo de salvación.

Sobre todos estos grandes temas bíblicos había un velo, y el hombre no los podía entender hasta que Dios se los reveló. Cuando ellos tuvieron toda la revelación el misterio dejó de ser tal, y el hombre pudo ver claramente la manifestación de la voluntad de Dios.

El cual El se había propuesto en Sí mismo, *sin ninguna ayuda o consejo*. Su propósito original que fue originado en Su propia mente, y que fue escondido hasta que el decidió darlo a conocer. a quienes El escogió, ver 2 Tim. 1:9.

(Notas de Barnes" sobre –Efesios y Filemón, Albert Barnes)

**¿Cuál es el gran plan de Dios para el hombre para cuando llegue “la plenitud de los tiempos”
(Ef. 1:10)?**

Efesios 1:11

Hemos dicho que Dios " hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Efesios 1:11)— la palabra griega para "hacer" significa "trabajar eficazmente" Por esta razón nosotros leemos, " Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén " (Romanos 11:36). Los hombres pueden jactarse de ser libres, haciendo su propia voluntad, y ser libres para hacer lo que les venga en gana.

Pero la Escritura les dice a todos los que se jactan: " Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;

14 cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece" (Santiago 4:13,15).

Aquí tenemos un gran descanso para el corazón. Nuestras vidas no son el producto del destino ciego ni el resultado de una oportunidad caprichosa. Cada detalle de los hombres fue ordenado desde la eternidad y ahora es ordenado y supervisado por Dios.

Ni un sólo cabello se puede caer de nuestra cabeza sin el conocimiento o permiso de Dios. "El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos" (Proverbios 16:9).

¡Qué seguridad, qué fuerza, que consuelo le da al verdadero cristiano conocer esto! "Mis tiempos están en Tus manos" (Salmos 31:15). Entonces "descanse en el Señor y espere con paciencia por El" (37:7).

(Recogiendo la mies de la Divinidad, A. W. Pink)

¿Usted cree que el eterno consejo de Dios cumple en detalles Su voluntad, pero necesita tomar diferentes caminos para lograrlo?

Gal. 2:8 Fil. 2:13

Efesios 1:12-14

Mientras que la Palabra de Dios es la tierra de nuestra fe, la fe es lo que nos permite que tengamos la salvación. El Espíritu Santo es el Agente divino que nos guía y nos hace capaces de creer la Palabra, además nos sella y llena para disfrutar la gran salvación.

El Espíritu Santo está activamente comprometido con nosotros para llevarnos por los primeros pasos de la fe; pero después de que nosotros hemos tomado estos pasos, el Espíritu establece una relación con nosotros, y se vuelve personal y Su presencia nos llena de poder para vivir la vida cristiana. Esto se describe por la fuerte figura “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa” (Efesios 1:13), o, como también puede ser traducido, “Con el Espíritu de la promesa, el Único Santo”.

Ahora es importante notar que el ataque a este asunto tiene que ver con el uso de la preposición “con”. El no usa la palabra “por”, sino que usa “con”, significando que puede ser que fue el Espíritu Santo quien sella, y que ese sello es diferente a otro tipo de sello. Esta idea nos lleva a pensar que fue Dios el Padre que tuvo la idea de sellarnos y que el Espíritu Santo fue quien lo hizo posible.

Sellarnos no es cualquier experiencia como puede ser, la de ser llenos del Espíritu Santo, sino que es la recepción del mismo Espíritu Santo, que viene a vivir dentro nuestro y nos da poder para vivir la nueva vida en Cristo.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Además de ser renovados y santificados, y consolados en cualquier adversidad y sostenidos en las aflicciones, ¿hay algo más que el Espíritu Santo puede hacer por los creyentes?

Efesios 1:15-21

“espíritu de sabiduría y de revelación” (Efesios 1:17). El Espíritu Santo es la fuente de la nueva luz, y El da de dos maneras: primero, nos guía al conocimiento de la verdad; y en segundo lugar, por darnos la revelación, una llamarada distinta de la luz celestial que hace que todo lo vívido sea real a nuestros sentidos espirituales. No es meramente para conocer la verdad, pero nosotros debemos tener la aceleración de Dios para hacerlo real a nosotros y en nosotros una real conciencia espiritual para vivir.

Hay un lugar para la revelación en la vida espiritual; no la revelación de nuevas doctrinas y verdades, sino la revelación en nosotros de los principios y de las doctrinas que nos ha dado. Tuvimos una revelación por medio de la cual vimos nuestros pecados y sabíamos que éramos culpable. Está la revelación por medio de la cual nosotros aceptamos vivir para nuestro Salvador. También está la revelación más profunda que Él tiene para nosotros a través de la plenitud del Espíritu santo. El apóstol habla de esto cuando él dice, “agradó a Dios...revelarnos a su Hijo” (Gálatas 1:15-16, KJV). El Espíritu Santo viviente, nos da luz para entender la verdad, mucho más que cualquier mente terrenal por más estudios que tenga lo pudiera hacer. Preguntémosle a El por esto. No dejemos de conocer al Espíritu Santo.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Llene los espacios en blanco usando las referencias Escriturales:

La oración del apóstol Pablo por sus seguidores no es por cosas materiales, sino por el énfasis en su percepción espiritual, y el real carácter cristiano, para que Dios les de la iluminación sobre lo que ya Dios les ha dado. Esta iluminación es dada a ellos por la _____ (1 Cor. 2:9-16).

El nos revela la verdad de la Palabra, y nos da la sabiduría para entenderla, y aplicarla. El también nos da la _____ (o nos capacita) para practicar la verdad (Ef. 3:14-21). El apóstol Pablo reclama el más alto conocimiento posible para ellos —que ellos pudieran _____ Dios (Ef,

1:17b). No por medio de nuestros sentidos humanos o sabiduría, sino por la revelación de la _____ (1 Cor. 2:9, 10). Siguiendo, el ora para que nosotros podamos conocer a Dios _____ (Ef. 1:18a). Los creyentes “han sido llamados para salir de las tinieblas y entrar en la maravillosa luz” (1 Pe. 2:9). En tercer lugar, Pablo ora nosotros conozcamos la _____ de Dios (Ef. 1:18b). Maravilloso—que Dios mira sobre nosotros como parte de Su gran riqueza _____ (Ef. 1:19). Esto, especialmente es necesario porque nosotros somos débiles, y también porque allí hay enemigos en el mundo que buscan destruirnos y perjudicar el testimonio de nuestro Señor.

Para que usted pueda incrementar lo que sabe en cuanto al llamamiento que Dios nos ha hecho y cuales son las riquezas de Su gloria

1 Cor. 13:12 He. 12:2

¿Qué podemos hacer nosotros para tener este espíritu de sabiduría y revelación?

Prov. 2:1-12 Mt. 13:10-11 1 Cor. 1:30 Col. 1:23 Col. 2:3-4

Después de la muerte y resurrección de Cristo El ascendió y está sentado a la diestra del Dios Padre (Ef. 1:20). ¿Qué está haciendo Cristo a la diestra del Padre?

Ef. 1:22-23 He. 8:6 He. 9:15,24 He. 10:12-14 1 Tim. 2:5

Efesios 1:22-23

"Cabeza sobre todo a la iglesia, la cual es Su cuerpo" (1:22-23). El no es solamente cabeza sobre todo, sino que también sobre todo el propósito y bendiciones para nosotros. El está sentado en Su alto trono para nuestro beneficio. En entró en el cielo como nuestro representante. El dejó a la otra mitad, su iglesia sobre la tierra. El es la Cabeza, nosotros Su cuerpo, y El reina en todo lugar a través de Su cuerpo. Las ruedas del universo giran enteramente por medio de Su iglesia. Las fuerzas de la naturaleza y providencia están sujeto a las necesidades y Ayuda y bendiciones y gloria de Su pequeño rebaño, Su gloriosa novia. Esto nos permite reclamar Su plenitud. No como algo gratuito, sino como el principal objeto por medio del cual El ascendió a Su trono de mediación.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Haga un comentario sobre el consuelo que estos versículos son para nosotros cuando padecemos ante el mundo, la tentación, el pecado, Satanás, la enfermedad, el dolor, la culpa, el ataque de nuestros enemigos, las atracciones de la tierra o el odio de Satanás, y la debilidad inveterada, del amor a las almas, o incluso la impotencia de nuestro propio pobre y débil corazón. Puede usted venir al punto cuando dice, "Cristo, mi viviente y ascendido Señor, está por encima de todas las cosas, y lo que es de Cristo es mío, porque yo soy parte de Su cuerpo, y Él es mi Cabeza viviente, mi otro yo, mi todo en todo"

Efesios 2:1-3

Pablo nos da una visión gloriosa de la resurrección, y reinado del Señor, y entonces, desciende, desciende, y desciende a la tierra y dice: "Y usted que estaba muerto le fueron quitados sus pecados" (R.V.). ¿Qué significa vivificar? Vida! Usted no tuvo dificultad para obtenerla — El lo vivificó a usted, puso una nueva vida en usted, "Cuando estaba muerto". El hombre muerto no puede hacer nada por sí mismo, y esa es la pintura de lo que era nuestra condición de pecadores, muertos en nuestros delitos y pecados. "Son los caminos que antes caminábamos." ¿Por qué, esto es peor! ¡El hombre está muerto, pero igual camina! ¿Cómo hace para caminar? "De acuerdo al príncipe de la potestad del aire". La actividad, por medio de la cual, las personas están bajo el control de la potestad del aire. "El hombre está muerto para Dios, pero vive por Satanás, y camina paso a paso de acuerdo al poder y a la influencia que opera en él". Esta es la condición de cada alma no salva.

(Oración y Evangelismo, Jessie Penn Lewis)

Ellos son por lo tanto "hijo de ira" por naturaleza y por acción! Pero ellos no saben que el príncipe de la potestad del aire esta trabajando entre ellos, detrás y por medio de la carne, y de sus malignos razonamientos— y así el adversario los retiene. "Permitanles a ellos agradarse a sí mismos" el reclama, "déjenlos a ellos seguir sus propios deseos y sus propios pensamientos y los deseos de la carne, y ellos serán "hijos de desobediencia."

(La guerra espiritual con Satanás, Jessie Penn Lewis)

Pablo está bien plantado en su enseñanza. ¿Qué quiere decir Pablo en **Ef. 2:1** cuando dice: "**el está muerto?**"

Mt. 13:13 Rom. 6:23 Santiago 2:26 Is. 59:2

Satanás y sus demonios desean hacer de todo el pueblo "hijos de desobediencia"

Porque (Satanás) el fue desobediente a Dios. ¿Cuál es una de las herramientas que el usa para hacer que el pueblo desobedezca a Dios?

Juan 8:44 Gen. 3:1

¿Por qué los pecadores se comportan como pecadores?

Sal. 51:5 Sal. 58:3

En el v. 3 Pablo describe completamente a un pecador, y lo llama "depravado"

¿Esta acción se considera pecaminosa porque lo que lo motiva es el pecado?

Rom. 8:5-8

¿El pecador ya ha sido condenado?

Juan 3:18

Efesios 2:4-10

Perfeccionando cualquier producto de invención humana, la primera cosa es que se afiance como un modelo perfecto, una muestra, un espécimen real después de que todas las demás copias se pueden hacer. El inventor gasta a menudo casi una vida revisando, mientras remodela o modifica su modelo; y cuando por fin el modelo está completo, se patenta, después es una cuestión comparativamente fácil para reproducirse ese modelo en millones de copias.

Esta ilustración es escasamente digna del objeto transcendente; pero a nosotros nos puede servir para mostrar lo terrenal en comparación con lo celestial, porque a Dios le llevó muchas edades para revelar su plan conforme al modelo divino para la redención de la humanidad. El profeta lo revela patéticamente cuando dice: "busqué entre ellos hombre.....pero no lo hallé" (Ezequiel 22:30). Vanamente Dios examine a los más altos de la humanidad no para tener a otro Adán, o a un Noé, o a Abraham, o Moisés, o David, o Salomón, o a un Elías que estaba estropeado ante el examen final, que a menudo se demuestran más débiles en el lugar más fuerte.

Por fin, sin embargo, allí estaba de pie en las orillas del Jordán un Hombre a quien el Padre al verlo quedó satisfecho y exclamó: "Este es mi Hijo, a quien amo, y en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17). Al fin encontré al Hombre que esperaba y que tendrá el estándar de verdad más alto para la humanidad.

Desde el principio del tiempo Dios esta ocupado con la raza humana haciendo del hombre un modelo celestial. Cristo es el gran Modelo, y cada santo es copia del Original divino.

Pero no estaba meramente Cristo en Su vida terrenal como el Hombre ideal. sino que estaba más en Su muerte, resurrección, ascensión y vida celestial como el diseño y prototipo que representa a toda la humanidad. Después que ha atravesado por la crisis de la muerte y entró en la vida de resurrección, y ascensión, a una vida sobrenatural, e incorruptible y eterna. No es el Hombre de Nazaret o meramente de Betania, sino nuestro Modelo y nuestra Cabeza. Es el Hombre sentado en el trono al lado del Padre, "sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Efesios 1:22-23), y trajo la redención a toda la humanidad.

Esta es una sublime concepción del pasaje ante nosotros en conexión con el contexto anterior. Allí nosotros fuimos enseñados que el poder, la gracia y la gloria que Dios tiene para nosotros es según lo que "El ejerció en Cristo cuando lo levantó de entre los muertos y lo sentó a Su mano derecha en el reino celestial" (1:20). Este pasaje va un paso más allá, alcanzando abajo en medio de nuestra ruina desvalida, y alzándonos para compartir toda la gloria de esa visión transcendente. Como Él es nosotros vamos a ser. Usted lo ha visto y ahora está sentado delante del trono, ahora ascienda y siéntese allí con El.

Porque " aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos" (2:5).

Y esto no es para todos. No es como una esperanza, una ambición, un ideal, o algo que se persigue como un objeto alto, pero se reconoce como algo que ya

dispuesto para nosotros. El "nos dio vida juntamente con Cristo" (2:5). " y juntamente con él nos resucitó" (2:6) con El. El " asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús" (2:6). Ya es contado como algo que ciertamente forma parte del propósito de Dios y que ha sido concedido a nosotros a cuenta de la fe.

Aquí nosotros venimos cara a cara con ese principio extraordinario que fundamenta el funcionamiento de todo lo que es de Dios, que por el principio de la fe puso a cuenta de los creyentes por medio de Sus promesas futuras, que son realidades presentes con las cuales cuenta el creyente. Este es el principio de Dios en acción, y en perfecto acuerdo con Jesucristo "el Cordero que quita el pecado del mundo" (Apocalipsis 13:8).

Nosotros fuimos reconocidos por Dios como si todos Sus propósitos eternos ya se hubieran cumplido en nosotros. Dios se entregó a sí mismo como garantía para el cumplimiento de sus propósitos cumpliendo todas Sus promesas. Y Él nos exige encontrarlo y tomar Su Palabra, desde que nosotros fuimos perdonados y salvos por el ejercicio de nuestra fe.

Nosotros tomamos las respuestas a nuestras oraciones creyendo que recibimos las cosas que le pedimos, y entonces las tenemos. Y aquí nosotros somos llamados para tomar el lugar que nos pertenece desde hace siglos, y para parecer como que nosotros ya estamos sentados en nuestros tronos milenarios y disfrutando las glorias y felicidades de las edades para venir. (El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

La gracia de Dios que recibimos por la salvación en Cristo es conocida Como un: "inmerecido favor" o "La muestra del amor de Dios hacia mí" (Tito 3:4). Abajo se nos muestra la forma:

La justicia de Dios fue
satisfecha plenamente por
Cristo: Eso es Gracia.

Explique cómo aunque nosotros conscientemente hemos hecho una decisión de aceptar a Cristo, no tenemos ningún merito al ir a Cristo.

Gen. 15:16 Juan 1:17 Juan 15:4-5 Hch.9:1-8 Hch. 10:44-45
Hch.11:16-17 Rom. 3:23-25 Rom. 4:3-5 Rom. 11:5-6 Santiago 1:18
1 Juan 4:19

Haga un listado aquí de cuatro actividades en que Dios realizó a favor de los pecadores para salvarlos de las consecuencias de sus pecados, junto con una quinta actividad que sostiene a un pecador una vez él ha recibido a Cristo. Traiga éstos ejemplos con mayor fuerza por sus comentarios en relación con las referencias de las Escrituras.

1) El nos ama (Ef. 2:4)

1 Juan 4:8 Rom. 5:8

Juan 3:1 6

2) El nos vivifica (Ef. 2:5)

Sal. 147.15

Is. 49:2

Juan 12:48

1 Cor. 14:24,25

3) El nos exalta (Ef. 2:6)

Col. 2:9,10 Juan 12:1,2

4) El nos guarda (Ef. 2:7-9)

Ef. 1:6,12,141 Pe. 1:3-5

5) El continua trabajando en nosotros a través de Su Espíritu (Ef. 2:10)

2 Cor. 5:17 Rom. 8:29 Fil. 2:13

Efesios 2:11-22

"En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (2:12). Estar sin Cristo es ignorar el plan de salvación a través del Mediador. Usted puede conocerlo como cualquier deísta lo conoce; usted puede conocerlo como el Creador, o El soberano del universo, como la última fuente de todo poder y sabiduría, pero sin Cristo este Dios no es nada a usted.

El Evangelio enfatiza la revelación de Cristo. Dios estaba en Cristo, y hasta que usted no reciba a Cristo como el Mensajero de Dios y canal de toda bendición, usted no se ha encontrado con el Dios de la redención —usted está sin Cristo. El primer paso de la vida Cristiana es venir a Cristo, y recibirlo, para ser uno con Cristo, y encontrar el canal, condición y fuente de toda bendición y toda interacción con Dios. La pregunta para todo hombre cristiano es la pregunta de Cristo. ¿No es así: ha renovado su mente? ¿Ha reformado su moral? ¿Está comprometido con actividades de benevolencia? ¿Ha recibido a Cristo? ¿Conoce a Dios en Cristo? El hecho triste sobre mundo pagano es que todavía están sin Cristo. El punto de vuelta es que cada persona pueda tener relación con el Señor Jesucristo.

" Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación" (Efesios 2:14-15).

Esto aplica no solamente para la gran separación que existe entre judíos y gentiles, sino también para la gran separación que existe entre el hombre y Dios. No solamente Cristo pago el precio de parte de Dios para reconciliar al hombre, satisfaciendo todas las demandas de Su ley, sino que también El viene al pecador y transforma su corazón de enemistad y alienación, y le da el Espíritu de Cristo de verdad y amor y nos pone dentro de la nueva creación. El pone Su naturaleza en nosotros, y nos da una nueva relación con Dios el Padre a través de Sí mismo. También pone en nuestros corazones el Espíritu de paz como Mediador entre Dios y los hombres.

Como la mujer que estaba muriendo y llamó a su marido y a sus hijos para estar con ella después de haber estado largos años alejada de ellos, y les pidió que se tomarán de las manos para reconciliarse con ella, así también Jesucristo estrecha nuestras manos para reconciliarnos con Dios y ruega: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34), y extiende otra mano para el pecador y clama; "que sea reconciliado con Dios" (2 Corintios 5:20).

Usted no tiene que hacer la paz con Dios, Cristo ya lo hizo. El se la ofrece al hombre, y se convierte en la parte del arreglo para que el hombre tenga la garantía de Su paz y el cumplimiento de las promesas de Dios. Si usted acepta estos términos

Y es reconciliado con Dios, usted puede entrar en una amistad eterna con Dios para vivir con El tanto en el cielo como en la tierra, y ser levantado sobre todas las cosas por "haber sido hecho cercano por la sangre de Cristo".

Esto nos trajo a la más íntima relación con Dios. Lo primero de todo esto es la relación de hijo-nave; porque El dice: "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios" (Efesios 2:19). Nosotros entramos en Su casa. Nosotros nos volvemos miembros de Su familia. Nosotros nos tratamos como Sus hijos e hijas. Nosotros lo llamamos Padre. Nosotros estamos de pie ante El más alto que los ángeles en gloria. Nosotros somos "herederos de Dios y coherederos con Cristo" (Romanos 8:17). Nosotros somos los primogénitos dentro del Primogénito. Nosotros hemos nacido con Su misma naturaleza en el amor del Padre. "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Juan 3:1-2).

No solamente hemos sido traídos a una relación de hijos, sino que también nos gozamos en la relación de hijos, "Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre" (Efesios 2:18).

Podemos estar en comunión con El por medio de la oración. Tenemos comunión con El de acuerdo a lo que hay en nuestros corazones. Echamos sobre todo nuestro cuidado, miedos, pruebas, y pecados. Nos "acercamos al trono de la gracia confiadamente" (Hebreos 4:16), y podemos pedirle por todas las cosas que creemos necesitar. Somos invitados para morar continuamente en Su presencia, disfrutar de Su comunión, y conocer que el perfecto compañerismo con El, incluye un amor eterno que no se puede encontrar en ninguna relación humana por más buena que sea.

No solamente hemos sido "hechos cercanos" con el Padre, sino que también hemos sido introducidos en Su familia. Nos hemos relacionado con el círculo ilustre y glorioso compuesto de los apóstoles y profetas. La gloriosa compañía de los apóstoles, el noble ejército de los mártires, y de los profetas, y los santos de todas las edades — Ellos son nuestros hermanos, nuestros socios en el más glorioso empleo de todas las edades que está por venir.

Somos introducidos a la más alta y noble ciudadanía, porque somos "conciudadanos con el pueblo de Dios" (Efesios 2:19). Hemos entrado a otros Reino. Nos hemos convertido en parte de la comunidad divina, y mientras estemos en la tierra y tengamos relaciones humanas, nuestra aspiración y patriotismo se debe a "un mejor país — el cielo" (Hebreos 11:16); y estamos esperando por el "Reino que no puede ser agitado" (12:28), y un Rey quien está más alto que cualquier otro rey y merece toda nuestra adoración.

Estamos siendo entrenados para practicar las reglas de ese Reino. Un día ese Reino nos rodeará y tomará bajo su dominio no solamente todas las cosas de este mundo, sino que hará real las cosas del mundo celestial, y su vasta colonia será extendida de estrella en estrella, y También gobernaremos sobre muchas ciudades y principados.

Por eso hay un alto honor reservado cuando la Escritura dice que hemos sido hechos "cercaños". Se puede ver en los últimos versículos del capítulo. Es una gran cosa que nosotros podamos ser de Su familia y que tengamos nuestra propia casa con Dios; pero es una cosa mayor que Dios pueda encontrar Su casa en nosotros, y que Él a quien los cielos no pueden contener, se digne a buscarnos y a encontrarnos y convertir nuestros corazones en Su morada de amor.

Pero de acuerdo a lo que hemos leído, "En El todo el edificio se une y es levantado para volverse un templo santo en el Señor. Y en él usted también está edificándose junto para volverse la morada [la habitación, KJV] en que Dios vive por Su

Espíritu" (Efesios 2:21-22). El corazón de Dios no mira en vano al mundo poderoso para que responda a Su afecto. Vanamente Él busca por compañerismo mientras los serafines resplandecientes cantan y brillan alrededor de Su trono. Ellos pueden rendirle culto y adorar; ellos pueden volar y pueden obedecerlo, pero ellos no pueden satisfacer el anhelo de Su corazón de amor.

¿Ha visto algún corazón humano, rodeado de esplendor, de riqueza, y tropas de amigos que lo admiran, llenos de toda la magnificencia de un palacio, anhelando sólo el toque de una mano y el sonido de una voz que está inmóvil? Todas estas cosas no pueden satisfacer el amor ni pueden satisfacer al alma humana. Así que nosotros podemos pensar en Dios sólo en medio de la majestad del universo, extendiendo Su mano por puro amor y formando el corazón del hombre para encontrarse con El. Déle a esta comprensión, compañerismo, simpatía y devoción que Dios tiene con el hombre un valor superior a las constelaciones más brillantes o tesoros incalculable.

Dios quiere nuestro amor y anhela nuestros corazones como Su casa. Este es el misterio de la promesa de Cristo: "Si nadie me ama. . . Mi Padre me ama, Y vendremos a el y haremos morada con el" (Juan 14:23). Por lo tanto El está a la puerta de la iglesia tibia y llama, " He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20).

Dos frases sobresalen para demostrar que Dios anhela habitar en Sus hijos. Una de ellas es la palabra "templo" y la otra "habitación". El templo es el lugar de adoración. La habitación es el lugar de residencia. Dios quiere encontrar los dos en el corazón del hombre. El viene a nosotros y reclama sumisión, adoración y reverencia de todo nuestro ser. Pero El también viene, como el viejo cuando fue a Betania, para morar en esa casa con nosotros, y encontrar descanso para Su corazón en comunión de amor, gozo y canciones (Sofonías 3:17b, KJV), para formar parte de todos los detalles de nuestras vidas, para cuidar de Su casa, para cuidar de Su cuerpo y guardar a Su pueblo, de todo ataque y ayudar en toda prueba día a día a cada momento, y gozarnos con los que se gozan, y llorar con los que lloran, y ser nuestro Hermano, el Puente, nuestro Amigo, y nuestro Padre Dios, el Dios de nuestras vidas y el Huésped de nuestros corazones. Eso es lo que significa haber sido "hecho cercanos", por la sangre de Cristo. En conclusión, allí hay dos lecciones:

1. Venir al hogar, como el hijo prodigo, venir al hogar de Dios.
2. Ser hechos cercanos y habitar en la presencia del Altísimo (Sal. 91:1), y darle a El el lugar que se merece en nuestros corazones. Dios permita que nosotros nos encontremos con Su amor y podamos decir: "El es mi Dios, y yo le prepararé una habitación" (Éxodo 15:2, KJV)?

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Seguramente sus corazones están tristes, como los nuestros, al saber que Dios escogió al pueblo de Israel para ser Su pueblo santo, pero El también quiso que fuesen sus misioneros santos que alcanzaran a todos los que todavía no han sido redimidos del mundo, para que también se conviertan en parte de Su familia como dice en Romanos, capítulos 9, 10, y 11. Pablo comparte esta triste historia. Escoge **2 o 3 versículos de estos, y habla de la posición de Israel ante Dios, en el pasado, presente y futuro. .**

Lea cuidadosamente Rom. 9:22-33. Entonces al presente la separación desde el punto de vista de Dios entre los judíos y gentiles.
Haga sus propios comentarios de lo que Dios desea hacer en relación a

cumplir con la reconciliación. ¿Cree que El ya ha provisto todo lo que se necesita para la reconciliación?

Mt. 18:20 Rom. 3:29 Rom. 9:23-24 Rom. 10:11-13
1 Cor. 12:12-13 Gal. 2:201 Tim. 2:3-4 He. 10:19-20
1 Pe.. 2:5

Efesios 3:1-13

Es una gran y gloriosa verdad lo que nos ofrece el evangelio, a quienes son por su naturaleza gentiles; y ese ofrecimiento puede afectar a todo hombre, nación o tribu versículos. 1-6. Esta verdad ha sido ocultada a todas las edades. Los judíos se llegaron a considerar como personas especiales, exclusivos y los favorito del Cielo. El evangelio considera a todos los hombres por igual, al mismo nivel; y les ofrece la misma salvación a todos. Esta es una de sus glorias; y para esto nosotros debemos amarlo. Encuentra al hombre caído y arruinado y lo levanta y proyecta al mismo cielo.

Hay una amplia llenura en el plan de salvación por el Redentor; versículo 8. En Cristo hay riquezas incalculables. Nadie puede entender la plenitud que hay en El, que no se agota nunca. Millones, y cientos de millones, han sido salvos por la plenitud de Sus méritos; y todavía esos méritos siguen siendo amplios para seguir salvando. El sol en los cielos ha brillado durante seis mil años, y todavía tiene luz y confort, para seguir por innumerables millones de años más; pero sus rayos no se han agotado ni disminuido en esplendor. Mientras escribo esto — en este maravilloso día calmo y dulce —(Junio 24,1840) Me hace imaginar al brillo y a la plenitud que disfrutaban en el de Edén. El Sol que justificó a millones todavía brilla y espera alcanzar a muchos penitentes pecadores. Y esa plenitud no se ha agotado. No importa cuántos comparten de su abundancia; no importa cuántas mentes oscuras han sido ilustradas; no importa qué nación viene a compartir de su llenura, ni siquiera se acerca todavía a agotarse. Si el sol en los cielos y sus fuegos se apagan, el orbe se vuelve oscuro, y el horror del frío hace de este mundo triste; pero el Sol de rectitud nunca se apagará. Brillará por siempre jamás en gloria; para que el último pecador penitente en la tierra pueda compartir de las riquezas de la gracia de Cristo. Para que pueda encontrarse pleno y libre como hizo el primero que buscó el perdón a través de Su sangre. ¡Oh, las riquezas insondables de Cristo! Quién puede ¿entender esto? ¿Quién puede dejar de crecer en Su contemplación?

(Notas de Barnes" -Efesios y Filemon, Albert Barnes)

Dios estableció Su gran plan para traer a toda la gente a Su presencia, comenzando con Israel, y después incluyó a los Gentiles. Dios envió a su único Hijo para morir en un madero que El había creado, para que la pared de separación se cayera y todos pudiesen ser salvos por medio de la sangre del Príncipe de Paz. Únicamente nuestros corazones, iluminados por el Espíritu Santo pueden tomar cuenta de la verdad. Escriba unas líneas acerca de cómo esta porción de esta verdad majestuosa, y eterna está afectándole.

Las maneras de Dios a veces son maneras "extrañas para nosotros, porque nosotros no podemos ver el fin desde el principio, de lo que Él hace, pero nosotros sabemos que Sus planes son perfectos. Usted entiende que no era suficiente para el apóstol Pablo ganar a los Gentiles para Cristo, e introducirlos en la iglesias locales, pero también enseñarles sobre su nueva posición en Cristo. Como miembros del Cuerpo, ellos debían estar compartiendo la gracia de Dios igualmente con los judíos. Desde que esta verdad no se había revelado en el Antiguo El testamento, también era difícil para algunos de los judíos aceptar esto sobre los Gentiles the Gentiles?

Efesios 3:14-19

"Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones," (3:17a). Esto hace que la relación de habitar en Cristo es más que una simulación, como algunos enseñan. Que Él sólo puede habitar en los creyentes por la fe. No hay nada tan real como las cosas que nosotros creemos; para "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). Esto simplemente significa que la fe es el órgano por medio del cual se lo recibe a El, es el nuevo sentido del alma, por medio del cual se aprende de El y se lo apropia a El. y se vive en comunión con El. Cristo no viene a nosotros a través de nuestros sentimientos, sino por medio de nuestras convicciones. Su unión con nosotros no es una sensación, es un hecho.

Una vez se le preguntó a una señora joven después de que yo había tenido la ceremonia de su casamiento, "¿Usted se siente casada?" Ella me miró sorprendida, y dijo: "¿Por qué?, No; por supuesto que no; yo estoy casada" El hecho existió, y ella nunca pensó que era un sentimiento. Nosotros tomamos a Cristo como un acto de fe, y creemos que El viene a buscarnos para tomarnos y llevarnos con El. Además El vela por todas nuestras necesidades, y nosotros lo reconocemos como quien está con nosotros en medio de nuestras dificultades y problemas, y vive en nosotros y hace que dependamos de El para todas las cosas.

Así el acto se vuelve un hábito tan natural como respirar, tan espontáneo como la circulación de la sangre. Y entonces, a su debido tiempo, el hábito desarrolla el sentido de la nueva vida. Un grupo entero de órganos espirituales y sentidos crece como en un cauce de comunión entre nosotros y Él. Ellos son como las raíces de una planta pequeña después que ha sido plantada en la tierra. Si usted lo ve a través del microscopio, usted encontrará mil poros esponjosos que se abren para recibir humedad y nutrición de la tierra, y bebiendo por cada poro el sustento que la naturaleza tan ricamente le suministra. Así es el Espíritu, crece en una vida orgánica, y cada fibra de nuestro ser se vuelve un cauce de comunión con Él. Nosotros lo conocemos por un sentido interno que nosotros no podríamos explicar. Así como el perro olfatea la presencia de su amo, y así como el pájaro para su vuelo sabe donde está el soplo de la brisa del sur, nosotros nos ponemos intensamente sensibles ante la presencia y voz de Cristo. Como ovejas fieles, nosotros "conocemos su voz" y lo seguimos" (Juan 10:4). Nosotros "entendemos rápidamente por el temor del SEÑOR" (Isaías 11:3a, KJV). Nuestro oído está abierto para oír Sus susurros más débiles. Nosotros sabemos el toque de Su presencia, y las respiraciones de Su vivificante amor y la fe que nos ha dado como un organismo celestial sensible a través del cual nosotros "vivimos y nos movemos y somos" (Hch.17:28) en Él.

"Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios"

(Efesios 3:17-19). Después de que la fe ha alcanzado un cierto punto, cambia su carácter y se vuelve amor. Éste no es un nuevo hecho. El mundo natural está lleno de él. Caliente de tal manera que el agua en una olla de vapor hierve a una determinada temperatura, y usted pierda su agua, pero El ha cambiado el vapor en una nueva fuerza poderosa que mueve su maquinaria y revoluciona su industrial la vida. Esa semilla pequeña que usted planta en la tierra al tiempo se vuelve un tallo, y el tallo se vuelve una flor, y la flor respira fuera su vida y fragancia. La semilla seca pequeña se ha vuelto una redoma de perfume de una rica fragancia.

Así que la fe cuando ha alcanzado que su gozo crece en una vida celestial de amor. La fe es perfeccionada simplemente por la confianza y el amor, y la mejor confianza viene de un corazón amoroso. Cuando yo estoy completamente unido a Cristo, yo no tengo a razones fuera de mi fe. Yo no tengo que preguntar, ¿Él me ama? ¡Yo lo amo! Y es tan profundo y espontáneo ese amor que yo nunca necesito preguntarme sobre él. Es parte de mi comunión con Dios. Cuando es saludable, yo no tengo otros sentimientos, y si no se comprende es porque no tengo ninguna relación, Es un poco como ser inconsciente de la condiciones física de salud.

Por lo tanto la fe alcanza aquel nivel al fin donde el elemento intelectual se pierde en el amor, y el corazón bien coordinado cae en Cristo que su actitud es aquella del discípulo que aprendió del pecho de Jesús y quien ingenuamente nos dijo, sin pensar que había timidez en su afirmación, que el fue el discípulo a quien Jesús amó. Se alimenta en el amor de Cristo. Al principio alcanzamos nuestra comprensión de Su amor por medio de un proceso intelectual. Tratamos de tomar su medida, su amplitud, su profundidad, su altura, pero pronto nos perdemos en su llenura que ninguna sonda ni medida geométrica puede expresar, y nos volvemos a hundir en la inmensidad de Su torrente sin límites e insondable y decimos: "Esto sobrepasa todo conocimiento".

Cuando el alma ha alcanzado esa bendecida experiencia, habita en una tierra de veraneo disfrutando de una dulce y rica madurez. Ese es el punto en nuestra vida cristiana donde el tono de nuestro carácter es legal, moral y está marcado por la convicción de pecado y la lucha de lo correcto en contra de lo errado. Yendo más allá del elemento de rendición, de la elección, de sumisión de la voluntad, de la vivificación de propósito con el cual nos apegamos a Dios. Entonces viene el lado intelectual de la fe que cree en el testimonio de la Palabra, que nos resguarda ante los ataques de la tentación. Todo esto tiene elementos de lucha y de esfuerzo. Pero como nosotros vamos más allá, entramos dentro del espíritu de reposo, de confianza y de gozo. El invierno da lugar a la primavera; y todavía nos lleva más allá a la tierra del verano y del amor, donde las almas se pierden en Dios, donde todas las experiencias son olvidadas en la conciencia de El mismo, y "arraigado y establecido en amor", nosotros comenzamos a ser completamente "conocidos por el amor que supera todo conocimiento" (3:17,19).

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cómo se comprende el amor de Cristo que es para ahora y para la eternidad?

La energía de Dios es poder efectivo— poder para trabajar en nuestras vidas y este poder actúa también en nuestro hombre interior (3:16). Nosotros también sabemos que podemos ser cortados de nuestra fuente de poder. ¿Cuáles son algunos de las formas por medio de las cuales esto puede suceder? **¿Puede una persona que es ladrona ser usada con poder por Dios?**

Juan 15:5 Ef. 5:25-32 Ef. 6:11-13 Fil. 2:3, 4 Col. 3:5-10

Efesios 3:20-21

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (3:20a). Ésta no es una experiencia egoísta, satisfecha de sí mismo por sus bendiciones. Es algo más que lleva a un práctico resultado y logro de cosas definidas. Hay poder en El. Toma todo de Dios para hacer que las cosas sean hechas. Si Dios está reinando en nosotros, Él gobernará encima de todo alrededor nuestro. Si nosotros tenemos al Espíritu Santo dentro de nosotros, entonces veremos la providencia de Dios y las maravillas de oraciones contestadas y los resultados cumplidos. Los límites están todos de nuestro lado. Nosotros debemos pedir. Pero Él "puede hacer mucho más de lo que nosotros pedimos". Nosotros debemos pensar e inteligentemente debemos pedir. Pero Él "puede hacer mucho más de lo que nosotros podamos... imaginarnos".

No hay ninguna limitación: "mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros" (3:20b). El hará en nosotros tanto lo que le permitamos hacer. "sí ha dicho Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas" (Ezequiel 36:33, 35). Esta fue una promesa antigua, y significa que se lo recibe completamente a El como Huésped y Amigo, entonces tenemos Su provisión de vida que viene para asistirnos poderosamente en cada emergencia, y nos permite sobreponernos en cada circunstancia. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19).

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Muestre desde estos versículos bíblicos y otros pasajes de la Biblia cómo el Espíritu Santo está en nosotros como Cristo está en nosotros y Cristo es Dios en nosotros.

Rom. 8:9 2 Cor. 13:5 Ef. 1:13, 3:16-17, 19

Efesios 4:1-7

Este capítulo es el comienzo de la parte práctica de la Epístola, y está hecho como los capítulos restantes, de varias exhortaciones. Es de acuerdo con el hábito usual de Pablo para dirigir un argumento en sus Epístolas, y dar fuerza a los varios deberes prácticos, o para que crezcan en algún argumento que él ya había establecido, o, adaptó de acuerdo al estado particular de cosas que había en la iglesia a cual él escribió.

Es el mismo Espíritu que habita en la iglesia. El mismo Espíritu que nos despierta, que nos ilumina; y nos da convicción de pecados; y nos convierte. Sea lo que ellos hayan hecho o sean, todavía puede hacer el mismo trabajo en los corazones de cada cristiano. Aunque haya diferentes temperamentos, disposiciones, y educación; existe una diferencia en el poder y la profundidad de sus operaciones en el alma; también puede haber una diferencia de grados de convicción por el pecado y la evidencia de conversión, pero todavía existe el mismo poder para operar en el corazón por el mismo Espíritu. Todos los dones de oración, y de predicación, y sello, y pasión, amor, y el rechazo al ego en la iglesia, son producidos por el mismo Espíritu. Debe ser,

por lo tanto, *unida*. *La iglesia* unida es la agencia de la salvación, y también debe ser unida en el mismo sentir y en la influencia de sus miembros.

Así como hemos sido llamados; *ver el versículo 4:4*. El sentido es: "un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación".

El mismo concepto de único es encontrado en relación con estas cosas.

Como dos hombres que nunca se vieron antes el uno al otro, y se encontraron en una tierra distante, y sintieron que ambos tenían al mismo Redentor, y sus corazones se unieron. Ya no eran extraños, sino amigos, pero verdaderamente amigos. Estaban unidos por algo más que simpatía, aunque pertenecían a diferentes países, culturas o hábitos, ellos sentían que estaban unidos. ¿Por qué a veces hay contención entre personas que tienen al mismo Redentor?

Una misma fe. *La misma creencia*. Que es lo mismo que creer en las mismas doctrinas, o tener fe en la misma naturaleza del corazón.

Dios es el Padre que esas personas tienen en común. — de los ricos y de los pobres; de los esclavos y libres; de los intelectuales y de los iletrados. El no hace diferencia entre las personas. Nadie puede influenciarlo, ni por el color de su piel, ni raza, rango, o riqueza, ni por más prejuicios que tenga. Todos son iguales delante del Dios Padre, y todos tienen las mismas posibilidades de recibir Su favor.

(Notas de Barnes" sobre Efesios y Filemón, Albert Barnes)

Hoy estamos en la misma posición delante de Dios para ser guiados por Sus manos. Nosotros estamos aquí – En la cita con Dios – A Su cuidado – Bajo Su entrenamiento – Para este tiempo. ¿Cómo debemos caminar valorando nuestra vocación **(llamado) para la cual hemos sido llamados? (Ef. 4:1)**

Sal. 15:1,2 Sal. 26:2,3 Sal. 51:17 Prov. 10:9 Miqueas 6:8
Mt. 28:19-20 Juan 6:27 Juan 12:24 Rom. 6:13,16,19,22
1 Cor. 6:19-20 Ef. 5:27 Fil. 1:29 Fil. 2:12-16
Fil. 3:10-14 He. 12:3,41 Pe. 1:11

Efesios 4:8-10

La victoria de Cristo no fue solamente legal, fue dinámica; es decir, fue ganada por la aplicación de Su fuerza irresistible. Porque Él "fue hecho pecado" (2 Cor. 5:21), Impregnado con el pecado, y convertido en la misma esencia de pecado, en la cruz Él se despojó de la presencia de Dios como una cosa aborrecible. Y Él y el pecado se hicieron uno. Para poder ser un sustituto válido Él fue compelido para satisfacer las demandas de la justicia divina, cargando el pecado acumulado por todo el mundo, como si Él fuera realmente culpable por ese pecado. Su alma fue la ofrenda por el pecado, el pecado de todas las generaciones de la humanidad (Is. 53:10). *La justicia eterna no podría haber sobrevivido si ignorara el pecado de toda la humanidad. Eso le convertiría en una farsa. La justicia exigió que la multa sea pagada por cada pecado de toda la humanidad. Esto significó que no era suficiente que Cristo ofreciese sólo Su vida física en la cruz. Su espíritu humano puro tenía que "descender a los infiernos" (Ef. 4:9 y Hch. 2:27).* El fue un auténtico hombre con cuerpo, alma, y espíritu. Su espíritu no solamente descendió a los infiernos, sino a los infiernos más bajos. La multa tenía que ser pagada completamente. *El debía "probar la muerte por cada persona" (He. 2:9).* No había nada más adecuado que la substitución que hizo Cristo para pagar por todo el pecado, y sus consecuencias eternas. Nadie podría hacer lo que El hizo

y comprender la profunda angustia en que se encontraba la humanidad. Él soportó todo mientras veían la eternidad desde el abismo inferior. Probablemente esto se describe el mejor en las palabras del profeta: "derramó su vida hasta la muerte " (Isa. 53:12). El sufrió en nuestro lugar, según la voluntad de Dios, la demanda de la justicia eterna fue totalmente satisfecha, como lo confirma Isaías 53:11: "Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos".

(Destinado para el Trono, Paul E. Billheimer)

¿Por qué el Señor Jesucristo tuvo que ir a tales extremos para salvar a cualquiera y a todos a los que El llamó por Su nombre? La Palabra nos enseña que solamente de esa manera podía ser devastado el pecado, y satisfacer la justicia de un Dios santo que rescato a Su pueblo por amor. Lea **1 Pedro 3:18-22 y Apocalipsis 1:18, y comente cómo se siente.**

Efesios 4:11-16

Los miembros del cuerpo están relacionados unos con otros sólo por la Cabeza. Sus dedos trabajan juntos simplemente porque ellos están directamente conectados por el cerebro. Cuando se separan de la fuente de poder, quedan también separados de otros miembros. Esta simple ilustración nos muestra la verdad sobre la unidad y de cómo el cuerpo depende de su cerebro. Para tocar un teclado, una cantante usa cuatro miembros de su cuerpo al mismo tiempo. . Primero, su pie presiona el pedal y supe el aire a la bomba del órgano. Segundo, sus dedos se posan en varias teclas del órgano para producir las notas que necesita la melodía. .

Tercero, sus ojos miran la página con la letra y notas apropiadas de la canción.

Cuarto, su voz se expresa de acuerdo al tono y al tiempo que indican las notas de la melodía.

Hay cuatro miembros actuando al mismo tiempo en el concierto. ¿Cómo hacen ellos para mantener la armonía del concierto? ¿Acaso están sus ojos pendientes de sus dedos? ¿Entonces cómo pueden ver la página con las notas? ¿La voz está pensada de acuerdo a las teclas del órgano? No. Cada miembro actúa independientemente bajo la dirección del cerebro, y sólo una cabeza produce todo esos armoniosos sonidos.

Este es el secreto de la armonía cristiana. Si usted y yo estamos separados en sentimientos y pensamientos, nunca podremos armonizar. Pero si suspendemos nuestras individualidades y nuestra personal vida y nos rendimos a Cristo, siempre nos pondremos de acuerdo. "El mismo es nuestra paz" (Efesios 2:14), y en El tenemos armonía, unidad y poder. Nosotros nunca podremos unirnos con la gente separados de Jesús. Un halo celestial de la presencia divina debe abarcarnos toda nuestra vida. Y así como nos encontramos unos a otros en la santa presencia de Dios, también nos podemos encontrar en amor para ser uno en El y podamos completar el ideal glorioso que se describe en esta figura " sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor " (4:15-16, Rotherham).

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Existe una gran diferencia entre recibir la vida de Cristo y recibir los dones de Cristo. Todos los creyentes han recibido el Espíritu de Cristo en el momento de la redención, y

también han recibido una diversidad de dones para perfeccionar a los santos. Por los textos bíblicos abajo, explique porque nuestro Señor nos ha aceptado en Su gran salvación. A continuación, **haga una lista de los dones que usted cree que han sido dispuestos para nosotros y ser usados en el poder del Espíritu Santo, para nuestro servicio diario y vivir la vida cristiana por fe— Estos son dones para edificar el cuerpo de Cristo.**

1 Cor. 12:1-11, 1 Cor. 12:28-31, 1 Cor. 13:12 Gal. 5:22-25

Efesios 4:17-32

Uno casi podría pensar que es una transición muy repentina que va desde una perspectiva elevada de su visión brillante a la cuestión de moral común y honestidad, y que es casi un insulto para los cristianos que han estado viviendo en la vida celestial más elevada, el hecho de hablarles de robo, mentiras y pureza personal. Pero cosas así no es parte de la mentalidad del Espíritu de Dios. Él sabe que los extremos deben encontrarse rápidamente, y que en los reinos muy altos del mundo espiritual la verdad y la mentira sufren las más sutiles tentaciones y peligros más serios. Por consiguiente el evangelio de Jesucristo tiene un lado distintivamente moral en él, y da énfasis a la necesidad de guardar nuestro andar y conversaciones tan cuidadosamente como nosotros cuidamos nuestra experiencia interior.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cuál es la palabra que se utiliza en estos pasajes que describen nuestra relación con Dios después de que nos hemos dado cuenta de algunos rasgos de inmoralidad o actividades de la carne que están enlistadas aquí?

Efesios 5:1-2

"Para un sabor" perfumado. El significado aquí es, que la ofrenda que Cristo hizo de El mismo a Dios, estaba con el olor grato y agradable del incienso, eso es y era aceptable a Él. Era una exhibición de benevolencia con que El estaba satisfecho, y le dio la oportunidad de demostrar su propia benevolencia en la salvación de los hombres. El significado de esto es la conexión aquí de la ofrenda que Cristo hizo por puro amor. Así, dice Pablo, ámense los unos a los otros. Cristo se sacrificó por amor, y ese sacrificio fue aceptable a Dios. Así que muestren ustedes amor los unos para con los otros. Sacrifique cada cosa que se opone a esto, y será aceptable a Dios. Él aprueba todo lo que pueda promover el amor, cuando él aprobó el sacrificio que hizo en la cruz, bajo la influencia del amor.

(Notas de Barnes sobre-Efesios a Filemón, Albert Barnes)

¿Qué representa el dulce sabor en el Antiguo Testamento?

Ex.29:18 Lev. 1:9 Num. 15:7 Esdras 6:10, 2 Cor. 2:15

Efesios 5:3-17

Despiértate tú que duermes. (5:14) despierte de un estado de letargo y de falsa seguridad. El sueño y la muerte representan aspectos del estado en que los hombres están por naturaleza. En el sueño estamos vivos, pero sin embargo, insensibles a cualquier peligro que puede estar cercano; nosotros somos inconscientes de lo en que puede andar alrededor nuestro; nosotros no oímos la voz de nuestros amigos; tampoco vemos la belleza del bosque o el paisaje; estamos como olvidados de nuestro real carácter y condición. Así es con el pecador. Es como si sus facultades se cerraron con llave en un letargo profundo. Él no oye cuando Dios lo llama; no tiene ningún sentido de peligro; es insensible a las bellezas y glorias del mundo celestial; esta olvidado de su verdadero carácter y condición.

(Notas de Barnes sobre Efesios y Filemón, Albert Barnes)

Vea Efesios 5:8-14, ¿Qué son estas tres cosas que Dios le pide que hagan los cristianos? ¿Cuál es la seria advertencia aquí? Y, finalmente, que es lo correcto que hay que hacer en relación a los pecados de las personas? Recuerde, “Dios es luz, y no hay ninguna tinieblas en Él”.

“Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo” (Ef. 5:14)

¿De qué manera podemos despertarnos?

Juan 1:4,9 Juan 8:12 He. 1:3

“Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Ef. 5:16) ¿De qué manera podemos gastar inútilmente nuestro tiempo?

Efesios 5:18-21

Nosotros somos rápidos para magnificar nuestras calamidades, y para contemplar las penas, pero pasamos por alto las ocasiones para la gratitud; y debemos, por consiguiente, aprender a disfrutar las misericordias y aprender de las miserias que soportamos, para que nuestros corazones san correctos. Quién sólo se fija en sus pruebas pronto encuentre que se mente se amarga y se llena de quejas; pero quién encuentra en los esfuerzos ocasiones para la gratitud observará, alivio en sus dolores, y su mente tendrá tranquilidad. Todavía, si las palabras aquí son tomadas como en nuestra traducción, "para todas las cosas" ellas están llenas de fuerza y belleza. A el cierre de vida, y en el cielo, nosotros veremos la ocasión para bendecir a Dios por todas las relaciones con nosotros. Nosotros veremos que no hemos sufrido demasiadas punzadas, o sea exigir realizar un deber demasiado severo. Nosotros veremos que todos nuestro las aflicciones, así como nuestras misericordias, se diseñó para nuestro provecho y era necesario para nosotros. ¿Por qué entonces no bendecir a Dios en el horno así como en el palacio; en una cama de dolor así como en una cama de lujo; en la necesidad así como cuándo estamos sentándose en un banquete espléndido. Dios sabe lo que es mejor para nosotros; y la manera en que El nos lleva, aunque ahora parezca misterioso, Su voluntad, será llena de bondad y misericordia.

(Barnes Notes-Ephesians to Philemon, Albert Barnes)

**Dando testimonio a otros sobre Cristo es nuestra responsabilidad cristiana, pero dando gracias siempre por todas las cosas, no importa cuál sea la situación en la vida,
¿Ciertamente aumenta nuestra efectividad mientras testificando? Efesios 5:22-33**

No hay peligro que un marido ame a su esposa demasiado, con tal de que su amor sea subordinado al amor de Dios. El orden es, para amarla como Cristo amó a la iglesia. ¿Qué amor ha sido alguna vez así? ¿Puede un esposo excederse en esto? ¿Que debió soportar Cristo para la redención de la iglesia? ¿Puede un marido negarse a brindar felicidad a su esposa; por mirar su propia enfermedad?. Haciendo esto, él no irá más allá de lo que Cristo hizo por su iglesia. Él debe recordar que ella tiene una demanda especial de justicia en él. Para él ha salido que la casa de su padre, desamparada de los amigos de su juventud, la dotó con una nueva propiedad, escondió su nombre en suyo, le confió honra, carácter, y felicidad, por su virtud; y lo menos que él puede hacer por ella es amarla, y esforzarse por hacerla su feliz. Esto es lo que ella pidió cuando ella consintió en ser sólo suyo; y el amor de un marido es eso que ella todavía pide sostener y alegrarse en las pruebas de la vida. Si ella no tiene esto, ¿A dónde ella irá por el consuelo?

Las esposas deben manifestar tal carácter acerca de ser dignas del amor. Ellas se deben a sus maridos. Ellas exigen la confianza y afecto del hombre; y ellos deben mostrar que son dignos de esa confianza y de ese afecto. No es posible amar lo que no se puede amar, ni forzar el afecto donde es inmerecido; y, cuando una esposa espera que un marido la ame más que cualquier otro ser terrenal, ella debe demostrar un espíritu apropiado. Una esposa puede alejar fácilmente los afectos de su compañero en la vida. Si ella es irritable y no muestra interés por sus planes, o en lo que él hace; o ella desampara su casa cuando no está allí o busca felicidad en el extraño; o si, en casa, ella nunca lo saluda con una sonrisa; si ella es malgastadora de sus ganancias, y es extravagante en sus hábitos, será imposible prevenir los efectos de tal curso de vida en su mente. Y cuando una esposa percibe la evidencia más ligera de afecto lejos de su marido, ella debe inquirir si ella no ha dado ocasión para que eso suceda, por exhibir un espíritu que ha tendido a producir tal resultado inevitable.

(Notas de Barnes sobre-Efesios a Filemón, Albert Barnes)

Lo anterior fue escrito Albert Barnes por el año 1840 y nosotros creemos que hoy el rol de hombres y mujeres no esta claramente definido Aún si los roles han cambiado, **¿Usted no cree que los principios básicos para la felicidad del matrimonio no son los mismos? ¿Cuáles son estos principios?**

Efesios 6:1-9

Los gobiernos familiares fueron diseñados para ser una imitación real del gobierno de Dios. El gobierno de Dios es para que una familia perfecta gobierne; y para enseñar a un niño a ser obediente a su padre, es diseñado para ser el método para llevar a las personas a ser obedientes a Dios. Ningún niño que es desobediente a su padre será obediente a Dios; y el niño que es más obediente a un padre y a su madre será más probablemente quien se volverse un cristiano, y un heredero del cielo. En general, puede observarse que el niño obediente es virtuoso, poderoso, próspero, y feliz.

Como hacia Cristo. Dando el servicio apropiado a sus amos, usted está sirviendo al Señor. Usted está haciendo que eso le agrade a El. La fidelidad, en cualquier situación de vida, es aceptable como servicio al Señor. Un cristiano puede servir al Señor cuando sirve como un trabajador, ya sea como un ministro del evangelio o en la calidad de sirviente a un rey en su trono. Además, su testimonio alumbrará de tal manera, que sus labores de condición humilde, recordarán que nosotros estamos sirviendo al Señor.

(Notas de Barnes sobre Efesios y Filemón, Albert Barnes)

Existe una guía básica para los niños, padres, sirvientes y patrones. ¿Cuál es esa guía, **y cuáles son las consecuencias cuando la gente no está comprometida con ella?**

Ex. 10:12Dt. 5:15-21 Mt. 22:37Rom. 1:28-32 Gal. 3:19
Gal. 3:25Col. 3:20-23Col. 4:11 Tim. 4:1-32 Tim. 3:1-8
2 Tim. 3:13-15

Efesios:10-24

Finalmente, sea fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza. Póngase toda la armadura de Dios para que usted pueda vencer todos los ataques del enemigo. Porque nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra los gobernadores, contra de las autoridades [principados, KJV], en contra de los poderes de las tinieblas de este mundo y en contra de fuerzas espirituales malignas en las esferas celestes. Por lo tanto póngase toda la armadura de Dios, para que usted pueda estar firme cuando el maligno venga, y usted pueda ser capaz de mantenerse en pie, después que haya terminado todo. (Efesios 6:10-13)

Nosotros hemos estado mirando en una serie de visiones sucesivas excediendo las riquezas de los lugares celestiales que forman la esfera de nuestra vida espiritual. Nosotros hemos visto el pasado distante del propósito eterno del amor divino, y en el futuro distante la consumación de ese propósito en la gloria celestial. Nosotros hemos visto el propósito de la gracia consecutivamente forjada en todas las fases del plan de la redención. Nosotros lo hemos visto en el lugar exaltado al mismo lugar que nuestro Redentor tiene que ser levantado a la mano derecha del Padre, sobre todo principado y poder. Nosotros lo hemos visto en la exaltación de la persona de Dios compartir la resurrección y la ascensión de la gloria de su Cabeza. Nosotros lo hemos visto en la profesión y el destino de Su Iglesia, Su Cuerpo y Su Novia. Nosotros tenemos esa gloria que El nos trajo y reveló a través del Cristo en el corazón del creyente.

Nosotros lo hemos visto que llevó adelante en todas las estaciones y situaciones de nuestra vida humana. Nosotros estamos ahora para verlo finalmente desplegado en el conflicto con el

poderes superiores del mal, y triunfar sobre el odio y la rabia de Satanás. Superior que las alturas de cielo, suficiente para todas las necesidades de la tierra, nosotros estamos ahora mirando más fuerte y más profundamente que las puertas del infierno.

En esta vívida pintura de la más grande guerra de las edades veamos al adversario, en su ataque y defensa.

Es tonto menospreciar el poder de un enemigo. La Biblia en ninguna parte subestima los tremendos recursos de nuestros enemigos espirituales. Satanás no es omnipotente; pero su inteligencia es poderosa porque el Creador lo dotó, y su experiencia supera las 10,000 edades.

Nosotros tenemos una vívida pintura aquí de cómo Satanás es el señor soberano de este mundo. Principados y potestades están bajo su autoridad en su reino de oscuridad. "Los gobernantes mundiales de esta oscuridad" es la traducción literal de la próxima frase. Satanás es el dios de este mundo, y él lo gobierna con un hechizo de resistencia a la autoridad y la influencia de la oscuridad, y de maligna influencia. Uno está especialmente consciente de esta atmósfera mala en las tierras de los paganos. Allí esta oscuridad puede sentirse. Su espíritu está consciente de un peso del mal que aplasta y deja fuera la presencia y conciencia de Dios, e inyecta mil picaduras que le recuerdan que usted está en el reino de Satanás. Los misioneros tienen una percepción clara de este dominio. William Burns, misionero a la China, escribía a su familia de la realidad horrible de la presencia satánica y la tenebrosa opresión constante.

El curso de este mundo está dirigido por esta influencia. La opinión pública es una especie de hechizo. La corriente de la sociedad, la tendencia del pensamiento y sentimiento humano, el poder de mentes pensantes y el sentimiento de igualdad-para todos forman tendencia y la tendencia de la edad, y sólo la fuerza poderosa de un impulso celestial puede alzar y sostenernos sobre él. La gran masa de los hombres siguen "las maneras de este mundo. . . el espíritu que está ahora opera en aquéllos que son desobedientes" (2:2). Todo esto que nosotros tenemos que contender sólo se puede enfrentar con la fuerza divina.

"Contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (6:12), representan otra clase de enemigos espirituales, son muy numerosos. Literalmente, significa "huestes de espíritus malignos". Pero su esfera es distintamente marcada. Ellos están en las regiones celestes. Ellos no son los alcohólicos de los barrios bajos, son los demonios que incitan a la lujuria, embriaguez, crueldad, derramamiento de sangre y las formas más groseras del crimen. Ellos son los poderes demoniacos que gobiernan a través de las sectas religiosas ocultistas. Ellos se mueven en los más altos círculos de los Brahmanes o cultos de la India, los reformadores del Budismo, los pensadores más altos de la filosofía, los apóstoles de la ciencia, los profesores en nuestras universidades y seminarios, los populares predicadores de los púlpitos modernos, los editores diestros de nuestra prensa religiosa, también los líderes del pensamiento libre y de la teología liberal. Ellos vienen como ángeles de luz.

Editan las revistas populares, los periódicos de crítica más alta.

Ellos te dicen sobre el Cristo de hoy; y mientras exaltan Su influencia social y moral en la vida práctica, ellos llevan la cruz pero eliminan el la sangre del sacrificio. Ellos publican la Biblia, y hábilmente la mezclan para enseñar a la gente vulgar sus enseñanzas. Dicen que el libro no es auténtico e inspirado, y la parte más grande es una acumulación de fragmentos y ediciones editoriales que se han recogido a través de las edades y quedan como un remanente literario del pasado, parecido a como interpretan a los Vedas de la India o los antiguos jeroglíficos de Egipto.

Estos espíritus celestiales invaden todo lo que es santo, y guían a sus seguidores demandando una perfección tan alta que ellos no pueden pecar, una infalibilidad tan extrema que ellos desafían toda tentación; y se suben al pináculo del orgullo espiritual y se caen del abismo del fanatismo, y encuentran el camino al infierno por las puertas del cielo.

Los líderes están poseídos por el mismo Satanás, el poderoso ángel que cayó del cielo por su orgullo tiene un plan impío para usurpar el trono de Dios. Podemos encontrar el cuadro de su caída en Ezequiel 28:12-15,

hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.

13 En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

14 Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.

15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.

Este terrible enemigo no es omnipresente, y quizás él raramente se encuentra con un santo; pero él dirige toda la fuerza de su imperio oscuro y maligno, y golpea individualmente dondequiera que él ve que se levanta alguien para ayudar a los necesitados. Él tiene el poder de la muerte, y las tumbas de las 200 generaciones de tierra son la más triste evidencia que él todavía está vivo. Él no tiene el dominio de infierno, él está condenado al infierno y un día será confinado en calabozos ardientes. Él es el adversario, la encarnación de la malignidad y odio, y todos los que conocen su poder serán muy sabios si se esconden bajo la sombra del Omnipotente.

"estar firmes contra las asechanzas del diablo" (6:11b). Él no viene abiertamente. Él es el amo de la estrategia. Él enmascara sus ataques. Él no espera que nosotros caminemos deliberadamente en sus trampas. Él apunta para hacer que el mal parezca correcto, y nos engaña y destruye a través de nuestras buenas intenciones y nuestra forma de actuar sin pensar. Su última artimaña es intentar persuadir a los hombres que él no es en absoluto el diablo; que es todo un error; y cuando él consigue que ellos lo crean, su triunfo está asegurado.

"con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

" (6:16b). Inmediatamente que él nos engaña, y nos tiene en el lugar de su preferencia, esgrime todas las armas en contra nuestra, y nos convertimos en el blanco de sus flechas malignas. Ninguna fuerza militar por más moderna que sea se puede comparar con la fiereza que él ataca. Él puede inyectar un espíritu tan oscuro como los mismos abismos de la desesperación. Él puede atacar la mente hasta que nuestros pensamientos se nublen y tendamos a pretender razonar todo respecto al trono. Él puede dar golpes bajos hasta que los nervios y el cerebro y el organismo físico sean un horno de dolor ardiente. Y cuando él golpea estamos en desventaja, si nuestra alma se sienta bajo condenación,

refriegas de culpa tira sobre usted después de algunas actividades de pecado, y agrega la oscuridad espiritual - confusión mental, noches de insomnio, distracción nerviosa y enfermedad física - entonces, de hecho, la vida puede tornarse como un mismo infierno de horror y agonía. Muchos de nosotros haríamos bien en recordar algunas de estas flechas ardientes. Ay para quienes se exponen sin la cobertura de Dios.

Entonces viene el contacto más íntimo descrito por la figura de la lucha (6:12, KJV). Esto es como en la guerra naval dos naves hostiles se enfrentan, y cada tripulación lucha por el dominio de la nave, hasta que uno gana bañado con sangre humana. Satanás puede venir cerca de nosotros e infectar sus mismos pensamientos hasta que llegan a parecer como nuestros, y nosotros hasta podemos perder nuestra conciencia, y el espíritu del demonio nos envuelve y trata de hacer que sigamos sus sugerencias más viles y sus pensamientos más impíos.

Entonces viene esa expresión sorprendente que nos pinta un cuadro terrible, "el día del mal" (6:13). Describe la hora de crisis cuando los que están destinados al infierno han concentrado su fuego en nosotros. Es cuando estamos involucrados en el fragor de la batalla y parece que todo conspira para aplastarnos; y Dios parece que no está, y el alma clama como Cristo en Su agonía, "Mi Dios, mi Dios, por qué me has desamparado?" (Mr. 15:34). Cada persona tiene su propio Getsemani, su "día malo", su hora de crisis, y quién ha atravesado por ese valle de lágrimas como un desvalido y confió en Dios para su ayuda, pudo conocer el poder de Dios.

La primera cosa en esta escena de la batalla es la orden "Se fuerte en el Señor y en su fuerza poderosa" (Efesios 6:10). El original es mucho enfático. Traducido por Rotherham se lee, "autorizado en el Señor, y en la fuerza de su poderío". Eso no significa que usted cultive su propia fuerza, pero sí que usted la desconoce en su totalidad, y confía en el poder de Dios para salir del conflicto.

La armadura de Dios es su próxima provisión. Es como la armadura de la batalla entre los soldados y sus enemigos. Dios la ha provisto para escondernos y cubrirnos con su celestial amor, sin el cual podríamos llegar a ser aplastados.

En la guerra naval nosotros hemos visto una flota entera de acorazados anticuados aniquilado por un número más pequeño de barcos blindados sin la pérdida de un sólo hombre por parte de la flota atacante. Ellos estaban blindados. Ellos tenían una poderosa armadura. Ellos estaban protegidos. Necio es el hombre que intenta luchar contra el diablo con sus propias armas, propósitos o fuerzas.

Nosotros tenemos que hacer nuestra parte poniéndonos la armadura. La palabra griega es, "toma" la completa armadura de Dios, y es una orden indispensable. "Con el cinturón de verdad abrochado alrededor de la cintura, con la coraza de rectitud en el lugar, y con los pies con la prontitud del que viene en nombre del evangelio de la paz. Además de todo esto, ponte el escudo de fe" (6:14-16a). Nosotros somos activos en esta guerra, no luchando desarmados, sino con Cristo para nuestra provisión divina, fuerza y victoria.

La armadura es descrita en detalle. Primer está el cinturón en los lomos, que es la verdad. Indudablemente esto significa una profunda sinceridad de propósito, un corazón íntegro, una elección que no es una equivocación, duda, o compromiso; una rendición completa; una consagración que es irrevocable

y extremadamente sincera. Cualquier compromiso conlleva una batalla en los lugares celestiales para arruinarnos. Usted no puede estar en dos lugares al mismo tiempo, ni desviarse de su objetivo. La menor vacilación puede costarle la caída. Por consiguiente, amado, ciña sus lomos con la verdad, la sinceridad, la integridad de propósito y la verdad en su más pura expresión. Sea absolutamente sincero.

La coraza de rectitud es cubrir su corazón, y el escudo para cubrir su pecho de los ataques del enemigo. Esto significa la rectitud de Cristo. Claro, Su rectitud imputada a través de que nosotros estamos justificados y hay respuestas para cada cargo en contra suya. Pero además es la rectitud impartida de Cristo. Es Jesús quien nos santificó (1 Corintios 1:30, KJV). Por morar en el corazón que lo ha recibido como Su pureza, Su santidad. La respuesta ante cualquier acusación que haga Satanás es "Jesús limpia", "Jesús habilita", "Jesús guarda." "Yo puedo hacer toda las cosas a través de E quien me da fuerzas" (Filipenses 4:13).

Los pies están calzados con el apresto (la prontitud) del evangelio de la paz. Esto denota nuestra actividad espiritual cuando vivimos y trabajamos para otros. No hay ningún resguardo mayor contra la tentación que rendirse ante Dios, e ir adelante en contra del diablo que buscar y salvar al perdido. En las recientes batallas navales la flota atacante siempre se mantuvo en movimiento, así, se convertía en una blanco que era muy difícil de pegar. Un cristiano activo es un blanco muy difícil para Satanás. Sus pies siempre se están moviendo, mientras que lleva el evangelio de paz a los hombres, y Dios lo liberará de los soplos más feroces de Satanás.

Nosotros debemos tomar el escudo de la fe. Los romanos tenían dos tipos de escudos: uno, era pequeño, sujeto el brazo, el otro, uno inmenso, cubría a la persona entera. Éste es el que aquí se describe. Cristo es nuestro escudo; y cuando nosotros nos mantenemos por la fe, los dardos del diablo no nos alcanzan en absoluto, son todos enterrados y apagados antes de que ellos nos golpeen. Son todo contados como irreales.

El yelmo (casco) de la salvación sobre nuestra cabeza. La mayoría de las heridas de Satanás son hechas a nuestro cerebro. Él quiere alojar un pensamiento en nuestra mente, y que se convierta en una duda, miedo, imaginación, deseo o propósito; entonces viene la palabra, un acto y el pecado. Por consiguiente nosotros necesitamos tener bien nuestra cabeza cubierta. La única cosa vista en la cabeza de este guerrero es la salvación. Esto es todo lo que sabe, y es bastante para lo que nosotros necesitamos saber. Si nuestros pensamientos están todo enfocados en la salvación y en el Salvador, nosotros ni nos enteraremos de las flechas del maligno.

"La espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios" (Efesios 6:17), Describe el uso que hace el Espíritu Santo de las Escrituras en la batalla de la tentación. Esto es parte del arma defensiva y también parte del arma ofensiva. Cuando una mente tiene bien guardada las promesas de la Escritura, el Espíritu Santo sugerirá en el momento oportuno la palabra al tiempo de encontrarse con el ataque del enemigo, la dirección, la corrección serán apropiadas en todas las cosas para nuestra ayuda. Él nos ha prometido ayudarnos y desarma rápidamente cada ataque que haga el adversario en contra nuestra.

Pero la espada del Espíritu es para la guerra ofensiva. Nosotros vamos adelante a salvar a otros y somos guardados del adversario. La única arma que Satanás teme es la Palabra de Dios que es utilizada por el Espíritu de Dios como la única. Todas las especulaciones del pensamiento moderno, las teorías y finalmente las imaginaciones tejidas de inteligencias intelectuales disolverán antes la respiración ardiente del infierno; pero contra la armadura de acero de la Palabra de Dios sus árboles se caen impotentes, y él sabe que es derrotado. Si usted va a estar de pie en las pruebas horribles de éstas

edades finales, esté familiarizado con su Biblia. Tenga su mente y memoria apiñada con las promesas de la Escritura. Medite de día y de noche la ley. Sea fuerte en las Escrituras, y su vida será fuerte y su trabajo permanecerá.

La artillería de oración es importante. "ora en el Espíritu en todas las ocasiones con todo tipo de oraciones y suplicas. Desde esta perspectiva, esté alerta y siempre siga orando por todo los santos. Orad por mí".

(Efesios 6:18-19). Esto trae por obra toda la armadura que se describió, y, lo mejor de todo, trae Dios a la acción y nos cubre con Su presencia y poder omnipotente.

Por el momento notará que Él consigue que nosotros oremos, entonces el diablo desaparece de la escena. La batalla parece haber terminado, y nosotros entonces dejamos de orar por nosotros y nuestro conflicto. Pero la escena total termina cuando oramos por otros, y una elevada y santa insuficiencia nos hace depender de Dios y estar pendientes de las necesidades de otros. Esto es literalmente verdad. Satanás corre lejos de los santos de rodillas; y más cuando se ocupan de las cosas de Dios e interceden por otros, así ningún dragón puede alcanzarlos. Esto no es tanto el acto de

la oración ocasional bajo alguna gran emergencia, pero sí el hábito de oración que se describe aquí, es una vida dedicada a la oración, el espíritu que está armado en Dios y la búsqueda de Su presencia, para formar un escudo impenetrable e inaccesible a los ataques del maligno.

Ésta debe ser la actitud normal en la vida del creyente, y en lugares celestiales que nosotros podemos enfrentar hasta con risas los ataques de Satanás, porque Dios está sentado en el cielo y se ríe ante la furia fútil de Sus enemigos.

Esto es probablemente verdad que la mayoría de las tentaciones más terribles vienen a los cristianos porque ellos han salido de la comunión con Dios, y han quedado fuera del verdadero lugar de cobertura. "El Señor sabe rescatar a los hombres piadosos de sus pruebas" (1 Pedro 2:9), y el Señor permite al diablo azotar al niño desobediente para asustarlo y hacerlo volver atrás en su negligencia.

Oh, querido, si usted está sufriendo la más terrible agonía, o está en una estación de conflictos espirituales, una oscuridad y forcejeo terrible con los poderes de el infierno, recuerde que su único remedio es estar con Cristo, y en la sinceridad de corazón rendirse a El, y volverse a Dios. Descanse totalmente en Su gracia y en Su poder, entonces usted tendrá motivos para decir: ¡Sean dadas gracias a Dios! Él nos da la victoria a través de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15:57).

Finalmente, cualquier alma pecadora que se esfuerza desvalidamente sufriendo la tentación, recuerde, el diablo es más poderoso que usted, y usted nunca ganará la victoria sobre el poder de la bebida o cualquier otra lujuria terrenal por sí mismo o su propio esfuerzo. Usted se torna cautivo [por Satanás] cuando quiere actuar por sí mismo (2 Timothy 2:26), y para encontrar la victoria, liberación y salvación hay que rendirse por completo e inmediatamente a Cristo, y

El rompe el poder y cancela el pecado

El hace libres a los cautivos;

Su sangre puede limpiar completamente al pecador;

Su sangre fue derramada por mí.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Nuestra lucha no es contra seres humanos; sino en contra de poderes espirituales. Perdemos tiempo cuando peleamos en contra de gente, nuestra pelea es contra demonios quienes

buscan controlar a la gente, y oponerse a todo lo que represente a Dios.

Use las Escrituras para completar los espacios en blancos, para tener una mejor información sobre nuestro enemigo.

El nombre del "diablo" significa _____, porque el acusa al pueblo de Dios día y noche delante de _____ *Dios*. (Apoc. 12:7-11)

El nombre "Satanás" significa _____, porque el es el enemigo de Dios (1 Tim 5:14-15).

El es también llamado el _____ (Mt. 4:3), y el _____ y _____ (Juan 8:44).

El es comparado con un _____ (1 Pe. 5:8), un _____ (Gen. 3:1; Apoc. 12:9), Y uin _____ de _____ (2 Cor. 11:13-15), tanto como "el _____ de este _____ (2 Cor. 4:4).

Los ayudantes de /Satanás son nombrados por el apóstol Pablo como _____, _____, Gobernadores de las _____ de esta edad, y _____ *huestes* def _____ en los lugares celestes (6:12).

Jesús llamó a Satanás ladrón porque viene a _____, y a _____, y para _____ (Juan 10:10).

Los cristianos no tenemos que ser _____ de el _____ (2 Cor. 2:11).

Satanás es el enemigo astuto y adversario de la Trinidad, y siempre lo será hasta que él sea lanzado por Cristo al Lago de Fuego (Ap, 20:10). Nosotros le pedimos a nuestros lectores que investiguen las Santas Escrituras para reconocerlo y saber de sus artimañas malignas. Él siempre viene, no como un diablo feroz, sino como un ángel de Luz, para engañar y destruir, porque él desea el trono de Dios para él! Simplemente observe, por ejemplo, que hoy en los problemas del mundo, nadie está culpando al diablo! Él es un mentiroso y engañador excelente!

La Biblia nos enseña sobre Satanás que es:

- * Un ángel de luz (2 Cor. 11:14)
- * Un adversario (1 Pe. 5:8)
- * Un tentador (1 Tes. 3:5)
- * Un engañador (2 Cor. 11:3)
- * Un heridor (1 Tes. 2:18)
- * Una bestia (Ap. 19,19)
- * Como un león que busca para devorar (1 Pe. 5:8)
- * El dios de este mundo (2 Cor. 4:4)
- * El príncipe de la potestad del aire (Ef. 2:2)
- * El padre de toda mentira (Juan 8:44)

¡Recuerde, Satanás no puede atacar más a Dios ni al Señor Jesucristo, por lo tanto su presente ataque está dirigido a la iglesia de Cristo! No obstante, nosotros sabemos que "más poderosos es el que está en nosotros que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4). Haga una **lista de más versículos que puedan enseñarle sobre la victoria (sobre Satanás) en Cristo.**

Es necesario ponerse la armadura entera de Dios y estar de pie contra el las fuerzas espirituales de oscuridad con una mente clara, teniendo nuestros "lomos ceñido con la verdad, para enfrentar al enemigo y apagar todas sus ardientes dardos. Nosotros estamos de pie ante un enemigo que superó a sus primeras víctimas en el Edén (Gen. 3:1-6), y que quiere también engañarnos. Jesse Penn-Lewis, en su libro sobre la Vida en el Espíritu, da cinco razones por la que un cristiano puede ser engañado, y allí enfatiza cómo nosotros debemos demostrar todas las cosas por la Palabra para que nuestras experiencias diarias no den lugar para caer en las trampas de Satanás en este presente día malo

1) Cuando el hombre se convierte en un hijo de Dios, por la regeneración del poder del Espíritu se le da una nueva vida, así como también confía en la expiación que Cristo hizo. El no recibe al mismo tiempo todo el conocimiento, ni de Dios, ni de sí mismo, ni del diablo.

2) La mente natural es de las tinieblas (Ef. 4:18), y cubierta por un velo establecido por Satanás (2 Cor. 4:4), es únicamente quitada, y destruida por Cristo para recibir la luz gloriosa del evangelio y ser capaz de comprender la verdad de la Palabra de Dios.

3) "La decepción" tiene que ver con la mente, y significa que los malos pensamientos son admitidos en la mente la creencia que es la verdad. Un verdadero y fiel cristiano es por consiguiente responsable por ser engañado por el diablo en cualquier esfera donde él es ignorante. El supuesto conocimiento es tan peligroso como la ignorancia, desde que el momento que se ha cerrado la mente a la verdad.

4) El pensamiento de que Dios protegerá a un creyente de ser engañado por Satanás no es una completa verdad, ya que hace que el hombre baje la guardia y sea "decepcionado", porque ignoró el hecho de que hay condiciones por parte del creyente que tienen que ser cumplidas para que Dios opere tal protección.

5) Cristo no habría advertido a Sus discípulos, "Pongan atención... no sean engañados", si no había ningún peligro de ser engañados, o si Dios no nos habría mantenidos alejados de la decepción por "tomar atención, y solamente teniendo el conocimiento del peligro.

Satanás ha sido capaz de afectar muchas vidas de cristianos. **Por favor comente sobre lo anterior según su comprensión de lo que el autor está esforzándose por decirnos aquí. También, cuente sobre cualquier situación en donde esto fue su propia verdad en la vida, y lo que fueron sus consecuencias.**

Todos los que desean saber algo sobre cómo ser más agresivos contra los poderes de la oscuridad, deben estar seguros que ellos saben cuáles son las fases preliminares de la vida espiritual. Ellos deben saber lo que significa ser regenerado por el El espíritu de Dios, y tener la vida eterna. Ellos deben saber, de hecho, lo que significa ser lleno del Espíritu Santo. Ellos deben saber sobre el poder de la Cruz de Cristo en el significado de Romanos 6, y lo que significa estar muertos al pecado, y no "permitir que ningún pecado reine en nosotros", para que recién puedan emprender la guerra contra el pecado. No debe haber ningún compromiso con, o tolerancia de cualquier tipo de pecado conocido

en absoluto, en la vida; mientras usted está emprendiendo una inflexible guerra contra todo en su vida personal que daría lugar de alguna manera al enemigo, o debilite su victoria en contra de él, Dios permita que usted conozca el poder para la guerra espiritual que se describe en Efesios 6.

(Poder para Servir, Jesse Penn-Lewis)

Comente sobre la palabra “estad” en Efesios 6:14.

¿Cuál es el propósito específico de una coraza en la armadura de este soldado? Y por qué es una coraza de "rectitud"? ¿Puede ser cualquier otra virtud que Pablo nombra para que se use en lugar de la rectitud? Se necesita valor y determinación, sí, pero como se refiere en Isaías 61:10; "yo quiero grandemente regocijarme en el SEÑOR,..... Él me ha cubierto con la túnica de la rectitud

Efesios 6:16 dice que nosotros debemos tomar el escudo de fe para apagar los dardos ardientes del maligno. ¿Pero supongamos que el dardo ardiente no es tomado en cuenta? Al momento no se nota, pero está allí en la mente! Es una chispa del infierno. El enemigo está satisfecho si tan sólo se le permite quedarse. Él ha ganado una etapa para que pueda actuar después. Los días pasan, y el creyente se encuentra con el daño. La frialdad se apodera de él, las circunstancias se levantan en su contra, y antes de que él sea consciente comenzó la fricción y el resentimiento. El dardo ardiente ha hecho su trabajo; la coraza de rectitud ha desaparecido, y sigue la derrota. Aflijirse, confesión, la vergüenza y restauración vienen luego, pero todo eso es una pérdida de tiempo! Ha sido la victoria para el adversario, y la deshonra para el Señor! Sí, el casco de salvación se necesita para la protección de los pensamientos, y poder mantener el corazón en paz.

(La guerra espiritual con Satanás, Jessie Penn-Lewis)

Si nosotros sabemos totalmente o no, Satanás envía flechas ardientes de miedo, de tentación, de deseos sensuales, de depresión, de pasividad, de celos, de odio, de enojo, de desprecio, de desaliento, de descuido, de confusión, etc., a nuestras mentes y vidas. Pero si nosotros tomamos conciencia de que él es capaz de todo eso y mucho más, no perderemos la bendición ni las fuerzas y echaremos fuera esas flechas y resistiremos al mal.

Sal. 26:2 **Prov.** 17:27 **Mt.** 11:28-30 **Juan** 3:21 **Juan** 8:31-32
Rom. 5:5-8 **Rom.** 5:17 **Rom.** 6:1,6,11-13 **Rom.** 8:9-11 **1 Cor.** 10:13
Gal. 5:22-26 **Ef.** 3:16 **Ef.** 5:14-17 **Fil.** 1:6,9-11 **2 Tes.** 3:3-5
2 Tim. 1:72 **Tim.** 2:15 **He.** 4:14-16 **He.** 10:19 **Santiago** 1:5
Santiago 4:7 **1 Juan** 4:4

Los cristianos nunca deben hablarle a los enemigos espirituales, sólo decirles: "Escrito está", o - "Dios lo dijo" esta es la espada que debe agarrar, y la armadura se completa con "toda oración y súplica, orando en todo tiempo en el Espíritu, y perseverando en súplicas por todos los santos." Nunca se debe dejar de orar por un momento en cualquiera de las circunstancias, o en cualquier lugar. Sólo la constante oración nos protege del enemigo y nos mantiene ligados al Señor. "Todo el tiempo velando en el Espíritu! " Nunca bajar la guardia, el enemigo nunca duerme, y todavía usted

No puede guardar su propia vida, pero incesantemente confiar en que el Señor la guardar. Cada respiración debe ser una oración, y no sólo por su propia victoria, sino por la de todos los santos. Su victoria está limitada con la victoria de otros; usted no puede caminar como exclusivamente. No deje de velar por consiguiente, y esté alerta porque el enemigo está mirándolo.

(La guerra espiritual con Satanás, Jessie Penn-Lewis)

¿En qué maneras Jesús pelea en contra de Satanás?

¿Cuáles son las armas que El usa?

¿Jesús tuvo alguna conversación con Satanás? (Mt. 4:1-11) (Observe que Satanás se sintió enojado y cansado cuando fue confrontado por Jesús).

¿Cuál debe ser el volumen de nuestras oraciones cuando, (un) nosotros estamos en una guerra espiritual; y también (b) cuando las circunstancias parecen estar tranquilas y pacíficas alrededor nuestro?.

1 Tim. 2:1-6 Ps. 66:18-19, Mt. 6:5-6 Mt. 18:19-20 Lc 18:1-81 Ju.1-3 Mt. 21:22 Juan 5:14 Mt. 7:7-11, Mr. 11:24 Tes. 5:17 Dan. 4:34-35 Fill. an1:9

El estudio del libro de Efesios ha llegado a su final, pero nosotros confiamos que su poder y riqueza continuarán con usted todos los días. Para un examen final, haga una lista de algunas de las tremendas bendiciones espirituales que usted ha descubierto que le pertenecen en Cristo, y cómo eso afecta su vida.

También, describa lo que usted ha aprendido sobre la oración y cómo usted piensa incorporar la oración en su propia vida, mientras sabe que esta es la manera en que Dios logra el cumplimiento de Sus planes y propósitos en su vida.